

## Volver a ser. Restauración material y simbólica de la casa Mariani-Teruggi

Ana Ottavianelli | Instituto de investigación sobre Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad, F. de Arquitectura y Urbanismo, U. Nacional de La Plata

Fernando Gandolfi | Instituto de investigación sobre Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y la Ciudad, F. de Arquitectura y Urbanismo, U. Nacional de La Plata

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3392](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3392)>

### RESUMEN

Esta intervención es –en definitiva– el trabajo que hubiéramos preferido no tener que hacer jamás. Realizarlo significó sin embargo poner en escena lo acontecido un mediodía de la primavera de 1976: el brutal ataque a una casa de familia donde funcionaba la imprenta clandestina de una “organización declarada ilegal”.

Mientras gran parte de los esfuerzos de la dictadura se orientaban a no dejar rastro del genocidio perpetrado, una casa de barrio guardaba silenciosamente las huellas de uno de sus tantos crímenes.

Entonces, cómo contribuir a lo que la casa ya hacía, por el simple hecho de seguir existiendo: comunicar el horror de haber sido motivo y escenario de una masacre.

¿Cómo no diluir con trabajos de restauración el testimonio de dolor y de muerte? ¿Cómo, por otra parte, evitar que el tiempo vaya borrando las marcas que activan la memoria y reemplazando el dolor por indiferencia y olvido? ¿Cómo imaginar lo inimaginable potenciando una escena acontecida más de tres décadas atrás?

Estos son, entre otros, los problemas que se presentaron ante nosotros. Éticos en tanto planteaban la necesidad (el “deber”) del hacer, de reconstruir un espacio simbólico amenazado por su destrucción material; y estéticos, en tanto se debían tomar decisiones que necesariamente transformarían la escena del crimen, reformulando las percepciones de la casa como sitio de memoria, desde una actuación disciplinar.

### Palabras clave

Edificio residenciales | Restauración | Testimonios | Casa Mariani-Teruggi | Dictadura Militar (1976-1983) | Memoria histórica | La Plata (Argentina) |



Fotografía tomada el día de la inauguración del Sitio de Memoria, el 19 de marzo de 2011 | foto Fernando Gandolfi

Las pruebas reunidas por los historiadores eran aplastantes por volumen y contenido. Y sus análisis, profundos e irrefutables.

Mostraban de forma razonablemente indudable que el Holocausto era una ventana, más que un cuadro en la pared. [...] No encontré nada agradable de lo que vi por esa ventana.

Cuanto más deprimente la vista, sin embargo, tanto más me convencí de que negarse a mirar sería temerario para quien lo hiciese (BAUMAN, 1997: 12)

## INTRODUCCIÓN

1

Montoneros fue declarada “ilegal” por el gobierno de María Estela Martínez de Perón el 8 de septiembre de 1975, luego de haberlo hecho con el ERP y casi un año después de la decisión de la propia organización de pasar a la clandestinidad, anunciada el 6 de septiembre de 1974. A partir de ese momento, quedó prohibido nombrarlas y pasaron a ser mencionadas con el eufemismo “organización declarada ilegal en primer y segundo término”, respectivamente.

2

Diana Esmeralda Teruggi (26 años, estudiante de Letras), Daniel Mendiburu Eliçabe (25 años, estudiante de Arquitectura), Roberto César Porfidio (31 años, licenciado en Letras), Juan Carlos Peiris (28 años, antenista) y Alberto Oscar Bossio (34 años, médico).

3

Daniel Mariani (de 29 años, licenciado en Economía) salvó su vida ya que en ese momento no se encontraba en su hogar (fue asesinado por la represión ilegal el 1.º de agosto de 1977 en las adyacencias de 132 y 35, en la ciudad de La Plata).

4

Clara Anahí, de tres meses de edad, sobrevivió al ataque (según varios testimonios) y fue sustraída con vida de la casa por personal de

En la Argentina de estos últimos años se avanzó en el esclarecimiento, a partir de distintos procesos judiciales, de los crímenes producidos en el marco del terrorismo de Estado y junto con ello han cobrado especial significación los sitios que fueron escenarios de esa historia reciente.

En ese sentido hace más de una década, Andreas Huyssen anunciaba que “Se abre un nuevo camino para la escritura de la historia en una nueva clave para garantizar un futuro con memoria. En Argentina la memoria se plantea con acento político y establece una relación con la justicia” (HUYSEN, 2002: 39).

El 24 de noviembre de 1976 –al cumplirse seis meses del golpe de Estado que instauró la última dictadura en la Argentina– las fuerzas de la represión ilegal lanzaron sobre una casa operativa de la organización Montoneros<sup>1</sup> –ubicada en la calle 30 entre 55 y 56 de la ciudad de La Plata– un desmesurado ataque, que tuvo como resultado el asesinato de cinco militantes<sup>2</sup> y la desaparición de Clara Anahí, de tres meses de edad. Ésta última, hija del matrimonio formado por Diana Teruggi y Daniel Mariani<sup>3</sup>, aún permanece desaparecida<sup>4</sup>.

El operativo se desarrolló a plena luz del día y dejó en la vivienda las marcas de varias horas de ataque con armas de diverso tipo y calibre. Diversas circunstancias hicieron que esta obra llegara a nuestros días con casi todas esas marcas, además de las huellas de los sucesivos avatares por los que transitó a lo largo de más de 30 años.

La intervención plantea un problema de gran interés para las actuales políticas de conservación de bienes culturales y presenta múltiples dimensiones, ya que involucra no sólo a la archi-

ectura, a la ciudad y a diversos actores, sino a uno de los conflictos centrales de nuestra época: las formas de tramitar el pasado.

La irrupción de la última dictadura transformó de forma abrupta las condiciones de vida –y de muerte– de la sociedad, resignificando en forma macabra obras y sitios. En este sentido, la creación de centros clandestinos de detención y –aunque desmantelados– su pervivencia física generó en nuestro medio un debate sólo comparable al constituido en torno a “qué hacer” con los campos de concentración y exterminio diseminados por Alemania y el resto de los países ocupados por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Si bien las instalaciones de la ex ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada)<sup>5</sup> ejemplifican este estado de cosas, la casa Mariani-Teruggi ha perdurado como testimonio directo del uso de la violencia indiscriminada por parte de la represión ilegal en la Argentina<sup>6</sup>.

El caso propone por tanto una cuestión inédita en nuestro medio en cuanto abordaje de un bien patrimonial, como lo es la consolidación de la destrucción en tanto ésta se constituye en huella, en marca del hecho histórico de mayor significación: el ataque a la casa. Así convergen en el trabajo cuestiones de índole teórica y técnica. Por un lado, la necesidad de establecer principios de actuación y producir una reflexión a fin de intervenir adecuadamente; por otro, la de utilizar –entre otras– técnicas de relevamiento tradicionales pero particularmente enfocadas a la conservación de aquello que, generalmente entendido como “patologías y desajustes”, paradójicamente suele ser motivo de prácticas de intervención tendientes a su reversión.

A fin entonces de conservar la casa en tanto documento y revalorizarlo como sitio de memoria, se planteó la necesidad de realizar sobre su estructura físico material una serie de operaciones técnicas que, a pesar de la pequeña escala de la obra, resultaron complejas por variadas circunstancias<sup>7</sup>.

## HISTORIA/HISTORIA MATERIAL

Se trata de una austera vivienda construida en la década de 1940 en un terreno entre medianeras –ubicado en el borde de la planta fundacional– de 26x8 m, que tipológicamente responde a un híbrido que marca la transición de la histórica casa chorizo a la comúnmente denominada casa cajón. Además de resistir las consecuencias del mencionado ataque armado, la casa estuvo expuesta a posteriores saqueos y al implacable paso del tiempo.

La casa tiene una organización compacta: jardín delantero, una sucesión de dos habitaciones (dormitorio hacia la calle y comedor mediterráneo),

las “fuerzas conjuntas”. Hasta la fecha no se tienen noticias ciertas sobre su destino. Más información <http://fundacionanahi.wordpress.com/>

### 5

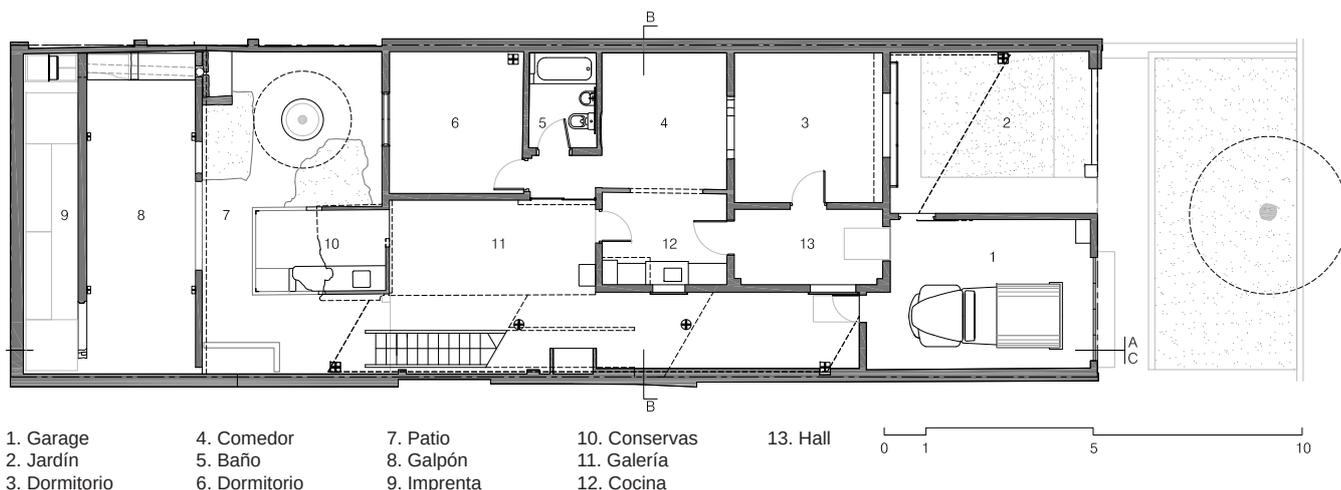
Actualmente Espacio para la Memoria y para la Promoción y Defensa de los Derechos Humanos (Av. del Libertador 8151, Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

### 6

La casa Mariani-Teruggi es Monumento Histórico Nacional (Decreto 848/2004).

### 7

El trabajo desarrollado en la casa Mariani-Teruggi recibió el primer premio nacional en la categoría B1 a la mejor intervención en obras que involucren el patrimonio edificado otorgado por SCA/CICoP en su categoría y la segunda mención internacional en la XVIII Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito, ambas en 2012.



recibidor y cocina con vistas a un estrecho patio lateral. Desde el comedor –integrado a la cocina a través de un gran vano– se accede a un paso, que conduce al baño y a una habitación construida con posterioridad al resto de la casa. Alineada con la cocina aparece una segunda dependencia de servicio (quizá, originalmente un lavadero); entre ambas se desarrolla una galería –con cubierta de chapas y tirantería a la vista– que amplía la superficie del patio lateral. Tardíamente se dispuso un garaje sobre parte del jardín delantero.

Los aspectos materiales de la casa responden a los parámetros técnicos y económicos habituales para este tipo de viviendas aditivas, características de las áreas alejadas del centro de la ciudad: mampostería de ladrillos comunes, cubierta de chapa ondulada sobre tirantería de madera, carpinterías estándares de madera. Baño y cocina tuvieron alguna renovación en artefactos y revestimientos.

No viene al caso un análisis pormenorizado de las transformaciones de la vivienda desde su construcción (de lo cual hallamos distintos indicios) hasta que fue habitada por el matrimonio Mariani-Teruggi, pero sí es importante señalar las modificaciones que ellos introdujeron a fin de convertirla en una casa operativa de la organización Montoneros. Tras ser adquirida por el matrimonio Mariani-Teruggi en 1975, un pequeño lavadero y el galpón trasero fueron transformados a fin de desarrollar dos actividades: la publicación de la revista *Evita Montonera*, a partir de montar una imprenta clandestina y la elaboración de conservas de conejo como emprendimiento familiar que justificara la intensa –e inusual– actividad desarrollada.

En el interior del galpón se construyó un estrecho local donde funcionaría la imprenta a partir de levantar una pared paralela a la medianera del fondo del terreno, dejando entre ambas un espacio de 1,40 de ancho. A este embute se accedía por un pequeño vano ubicado bajo una mesada de trabajo dispuesta contra una de las medianeras laterales, mientras que el cierre del mismo lo producía una compuerta formada por un marco metálico completado con mampostería –equivalente al resto del muro– que se deslizaba sobre rieles. El desplazamiento a través de un tornillo sinfín se realizaba por medio de un mecanismo electromecánico accionado a partir de puentear dos cables pelados que aparentaban ser parte una instalación inconclusa.

## PRINCIPIOS DE INTERVENCIÓN

Después del ataque la casa quedó expuesta a distintas circunstancias, en principio porque estaba deshabitada y abierta, prácticamente sin carpinterías. Tanto la humedad ascendente en muros, como la generada por las filtraciones de agua de lluvia desde la cubierta habían afectado su interior. Diversos fragmentos de mampostería y hormigón se encontraban diseminados en todo el sector posterior, producto del ataque en sí y de la posterior caída de muros, vigas y losas. La cubierta de chapa del galpón había sido desmantelada.

Así, la ausencia de elementos como producto del vandalismo a que fue sometida, había contribuido a desdibujar la identidad de la vivienda, mientras que algunos de sus componentes originales tenían serios deterioros; tal es el caso de los cielorrasos –en especial el del garaje y el del dormitorio principal– que presentaban múltiples desprendimientos a partir de perforaciones punzantes provocadas por las armas de los atacantes y estaban a punto de colapsar.

Los muros horadados por los proyectiles presentaban fragmentos disgregados y en los que habían sobrevivido al ataque y se mantenían en pie –sobre todo en el sector galpón– las marcas de los impactos de bala estaban ya erosionadas y comenzaban a difuminarse como producto de desprendimientos.

Dado entonces el estado que presentaba la casa, fue necesario elaborar una propuesta cuyo objetivo fuera detener el deterioro de sus componentes; consolidar los elementos con riesgo estructural e instrumentar una serie de acciones tendientes a restaurar en forma integral la obra fijando como premisa no alterar sus características materiales; y, fundamentalmente, conservar las huellas del ataque.

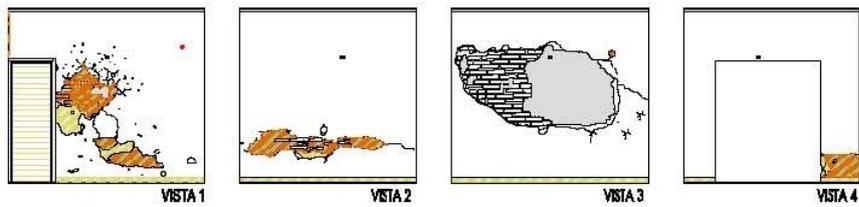


Doble fondo o embute donde funcionaba la imprenta  
| foto Fernando Gandolfi

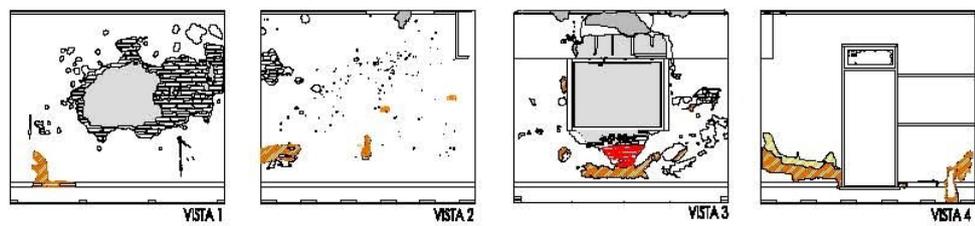


Vista inferior del mecanismo de acceso al embute  
| foto Fernando Gandolfi

## LOCAL 6 - COMEDOR



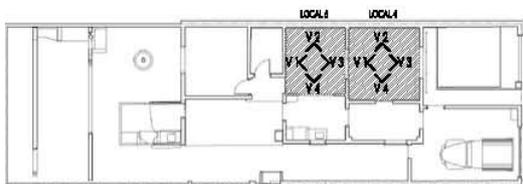
## LOCAL 4 - DORMITORIO



## REFERENCIAS

-  ELEMENTO NO ORIGINAL
-  BANDEJA ELECTRICIDAD EXISTENTE
-  FISURA EN MAMPOSTERIA
-  PRESENCIA DE GRABITI
-  VEGETACION INVASIVA
- 1.  EXISTENCIA DE PLACAS
- 2.  VACIOS
- 3.  DESPRENDIMIENTO DE REVOQUE
- 4.  DESPRENDIMIENTO DE PINTURA
- 5.  MAMPOSTERIA EXPUESTA
- 6.  ESTRUCTURA CIELORRASO EXPUESTA
- 7.  MANCHA POR CHORREADURAS
- 8.  MANCHAS HUMEDAD ASCENDENTE
- 9.  MANCHA DE HUMEDAD
- 10.  MORTERO EXISTENTE NO ORIGINAL
- 11.  MANCHA POR OXIDACIÓN
- 12.  MANCHA POR FORMACION DE SULFATOS (COSTRAS NEGRAS)

## PLANO DE UBICACIÓN



Relevamiento del estado de la casa,  
previo a los trabajos  
| planos Omar Loyola, Julieta Calabrese Tello



Vista parcial de la fachada y techos originales de la pasarela y la nueva cubierta | foto Fernando Gandolfi

El punto de partida fue un riguroso relevamiento ya que se carecía tanto de planos base actualizados, como de un registro de los daños ocasionados por el ataque, el saqueo y el tiempo. Se realizó, entonces, la documentación de cada uno de los locales incorporando las patologías y desajustes que presentaban e incluyendo material fotográfico para precisar el estado al momento del relevamiento.

La idea central de la intervención era que “la casa vuelva a ser una casa” y deje de ser la ruina en que las circunstancias no memorables la habían convertido. Esto implicaba la necesidad de aplicar un criterio selectivo respecto a qué “re-memorar”.

Entendíamos que la casa en tanto sitio de memoria estaba atravesada por tres dimensiones:

- > Histórica: desde lo atinente a la vida doméstica de la familia que la habitó y la militancia de quienes allí trabajaron, hasta el ataque en sí.
- > Arqueológica: el sitio como portador de vestigios materiales de esos momentos históricos.
- > Arquitectónica: la casa como artefacto disciplinar.

Estas tres dimensiones debían interactuar, establecer un diálogo productivo a fin de permitir reflexionar en la casa con sentido crítico sobre nuestro pasado; se trataba de proponer un modo de ver, de presentar un documento material del terrorismo de Estado. Basándose en estas reflexiones se decidió que la restauración debía poner en escena el momento inme-



Vista de la pasarela y de la galería existente | foto Fernando Gandolfi



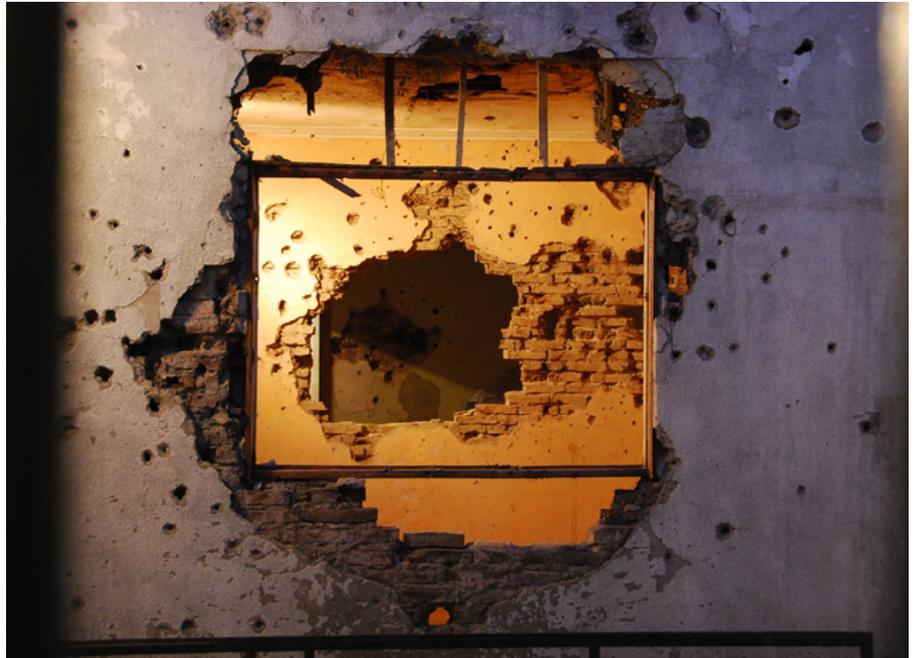
Detalle de la escalera | foto Fernando Gandolfi

diatamente posterior al ataque y así hacer legible la casa como sitio de memoria.

A partir de esta premisa se trabajó con fuentes documentales que permitieran una aproximación más ajustada al estado de la vivienda en ese punto cero, analizando diversas fotografías –las aparecidas en los diarios el día 25 de noviembre; las pertenecientes al archivo personal de Chicha Mariani; las tomadas por el fotógrafo Carlos Mamud a principios de los ochenta–, textos –fundamentalmente, expedientes judiciales y los libros ALCOBA, 2008; PAINCEIRA, 1993; RAMOS PADILLA, 2006– y, sobre todo, los relatos de Chicha. Ella describió cada uno de los locales precisando el equipamiento con que contaban, la posición de los muebles, los trabajos que su hijo hizo en la casa y hasta los colores que había utilizado en componentes faltantes. Estos elementos ayudaron a precisar los límites de la restauración.

Pero la principal necesidad era realizar una intervención cuyo objetivo prioritario fuese detener el deterioro y conservar las marcas del hecho histórico memorable. Ningún trabajo de restauración y consolidación podía sin embargo garantizar la conservación de la casa en el tiempo, dadas sus características de patrimonio materialmente débil.

Por tanto, la intervención debió pensarse desde una perspectiva afín al tratamiento de los sitios arqueológicos, en los cuales tras excavar debe realizarse una cubierta de protección. Por otra parte, esa cubierta debía tratar de conservar las características ambientales de la casa, no restando la luminosidad



Secuencia de muros destruidos durante el ataque | foto Fernando Gandolfi

original ni interfiriendo en la lectura integral del bien patrimonial. Asimismo, la propuesta -además de contribuir a la conservación del bien- debía brindar condiciones de habitabilidad acordes a su nueva función.

El proyecto se desarrolló entonces a partir de disponer una cubierta translúcida destinada a proteger las partes más expuestas de la vivienda, tales como la fachada principal y la correspondiente al patio lateral y la casi totalidad del techo. Cuatro columnas compuestas por perfiles de acero laminado -tres ubicadas en el exterior y una dentro de un local ya alterado- permitieron resolver los únicos apoyos. Dos cabriadas toman los 12 metros de luz -junto a cada medianera- y una estructura secundaria soporta la cubierta de vidrio.

La escalera de un tramo conduce a una pasarela que se desarrolla por encima de los techos originales de la vivienda, con el fin de organizar un recorrido destinado a reconocer el nivel desde donde se desarrolló parte del operativo -medianeras y cubiertas de las casas vecinas- y visualizar las huellas del ataque, particularmente en el tanque de agua y en las chapas de distintos sectores de la cubierta.

Para la materialización de la nueva intervención se optó por la utilización de perfiles normales de acero laminado abulonados, con la idea de enfatizar la idea de reversibilidad: todo es desmontable.

La geometría adoptada, rotada 30° respecto a la de la vivienda, está orientada a dotar a la nueva intervención de una identidad geométrica respecto a la de la casa existente, propiciando la diferenciación entre el objeto de memoria, propiamente dicho y la estructura que lo protege.

Las acciones de restauración implicaron la consolidación estructural de distintos sectores cuya estabilidad estaba comprometida (paredes del galpón y losa de la cocina auxiliar) y la reversión de aquellos factores que habían degradado materialmente a la obra a lo largo del tiempo transcurrido desde la incursión; la consolidación de las marcas del ataque; la reintegración de componentes que la casa había perdido a partir de actos de vandalismo y de transformaciones inadecuadas (dentro de los límites que los documentos históricos y los vestigios materiales lo permitieron); y la conservación de los elementos originales que habían perdurado. Los trabajos se realizaron a partir de criterios específicos para cada uno de los componentes según el estado previo al ataque y su grado de conservación, el deterioro sufrido y los consecuentes problemas de estabilidad. El proyecto buscó entonces articular los aspectos técnicos de la restauración material con la significación del sitio de memoria.

### Cubiertas

Diversas situaciones presentaban las cubiertas, desde el cuerpo principal de la vivienda oculto por una membrana, a sectores donde faltaban completamente.

Se procedió a retirar la membrana y evaluar el estado de los elementos componentes: correas, listones, entretecho y las chapas existentes, incluyendo su grado de pertenencia a la cubierta original ya que se habían realizado algunos trabajos previos, visibles desde el material fotográfico. Para la restauración se contemplaron distintas consideraciones en función del estudio previo; se consolidaron los tirantes con la incorporación de otros paralelos tomados mediante piezas metálicas y precintos; se cambiaron las chapas en los sectores más afectados por las filtraciones, mientras que las originales se preservaron. Dado que el estado material de éstas últimas era bueno, aunque presentaban oxidación, fueron tratadas con un producto para estabilizarlas, previa limpieza, a base de un barniz epoxi poliamida para superficies metálicas de doble componente, que contiene ingredientes especiales que mojan la superficie y penetran el óxido, con buena adherencia, tolerancia a la humedad ambiente y compatible con restos de óxido rojo firmemente adherido.

En el sector de la imprenta y el galpón, el sitio más deteriorado y desfigurado, tanto por el ataque como por las consecuencias del paso del tiempo, se contempló la reposición de la cubierta de chapa –similar a la original–, ubicándola a 10 cm sobre el nivel de la original, que presentaba los tirantes insertos en el



Muro horadado durante el ataque  
| foto Fernando Gandolfi

muro con presencia de carbón en los extremos embutidos debido a la presencia de fuego durante el ataque. Con la cubierta repuesta, el embute recuperó sus límites a fin de hacer verificable la experiencia del encierro propia de ese ámbito.

### **Muros**

Los mampuestos correspondientes a las distintas áreas de la casa presentaban una situación muy diversa ya que las huellas del ataque, la incidencia del paso del tiempo, la presencia de patologías de distinta índole, los trabajos desarrollados en las casas linderas –e, incluso, anteriores intervenciones inadecuadas– incidieron en la materialidad de los muros, produciendo desplazamientos, fisuras, desprendimientos, pérdidas de mampuestos y otros desajustes.

La mencionada presencia de humedad ascendente fue un problema fundamental que había que resolver previamente a los trabajos de restauración de los muros, por lo cual se optó por incorporar un equipo de electroósmosis activa a fin de invertir las condiciones de humedad y estabilizar la mampostería afectada.

Por otro lado, en función de la existencia de diversos fragmentos que se encontraban diseminados en el sector posterior de la vivienda, se realizó un trabajo de tipo arqueológico a fin de clasificar las distintas piezas y pasando por distintos tamices el material más pequeño. En ese sector, el proyecto contempló la reintegración (anastilosis) de algunos fragmentos significativos -y reconocibles- de mampostería, previo al estudio de encastres correspondientes a los muros. Estos se realizaron a partir de la impronta de los hierros correspondientes a las vigas de encadenado, en los restos y en los elementos anclados al muro original. También se encontraron ladrillos desprendidos del muro de la imprenta, de 0,20 cm de espesor, los cuales se reintegraron en el sitio correspondiente.

A fin de dar estabilidad a los muros de la imprenta y del galpón se trabajó con la estructura de soporte de la cubierta, incorporando anclajes a distinta altura, según las condiciones particulares de cada tramo de mampostería. Cada anclaje se realizó con perfiles ángulo de 2" y bulones pasantes.

Ambas medianeras mostraban situaciones muy particulares; la de la izquierda, tempranamente restaurada por los vecinos (con motivo de la construcción de una planta alta), presentaba múltiples fisuras producto de un revoque con alto contenido de cemento. Asimismo, el color gris verdoso restaba luminosidad al patio lateral. Por otra parte, hacia el fondo, los muros correspondientes al frente del galpón y a la imprenta quedaron sin trabar a las medianeras, lo cual generó la inestabilidad de los mismos. Se procedió entonces a vincular los muros a la estructura de la cubierta conformando una suerte de jaula estructural.



Galpón e imprenta previo a los trabajos de restauración | foto Fernando Gandolfi

Respecto al tratamiento estructural, dado que no se trataba de superficies originales, se procedió a aplicar en ambas medianeras un revestimiento a base de resinas y con colores claros pero diferenciados en función de distinguir los dos sectores, el original y el resultante de la ampliación de la vivienda lindera. Cabe recordar que los vecinos habían respetado la idea de Chicha de preservar el perfil original de la medianera –uno de los sectores desde donde se produjo el ataque– retirando 0,15 m la nueva pared.

En el caso de la medianera de la derecha, en el sector de la imprenta y el galpón, el muro presentaba un desplazamiento respecto al eje vertical, que fue necesario consolidar con una nueva estructura metálica. Encontramos que los vecinos habían conservado por más de 30 años la pared con las marcas del ataque, con una clara identificación de su valor. El sector correspondiente a la cocina de los conejos se construyó con elementos muy inestables, ya que el muro de soporte era una pared en panderete y soportaba una losa construida en dos etapas.

Producto del ataque y –particularmente– de un impacto de gran magnitud sobre la losa, la mitad de su superficie había colapsado. A estos aspectos se sumaban los efectos de la depresión del piso, cuya causa se desconocía y que acentuó algunos problemas, produciendo fisuras importantes por el desplazamiento de los muros.

En principio se utilizó una estructura de consolidación conformada con perfiles normales de acero tomada a puntos firmes. Por otro lado se indagó el origen de la depresión y a partir de la remoción de la superficie se encontró un antiguo pozo ciego parcialmente derrumbado. Luego se procedió a la construcción de una losa de hormigón armado sobre el pozo a fin de consolidar la superficie como paso previo a la restauración del muro y la reintegración de piezas encontradas que correspondían al muro original y a la cubierta de hormigón armado.

Respecto a la humedad ascendente, pasados algunos meses de la instalación del equipo de electroósmosis y en la medida que los niveles de humedad bajaban, se procedió a la restitución de revoques. Se trabajó con un mortero de cales compatible, distinguiendo la nueva superficie y protegiéndola con una pintura de color similar al existente en cada habitación.

Por otra parte, un tema generalizado en toda la obra era la suciedad depositada en la superficie de los muros, tanto exteriores como interiores pero particularmente en los mampuestos que habían quedado al descubierto debido a los impactos recibidos. Dado que cada sector tenía pinturas con distinto estado de conservación y grado de fragilidad se procedió a realizar una limpieza selectiva de la totalidad de las superficies con medios compatibles con su estado, a fin de no alterar ni su apariencia ni su materialidad. Se utilizaron compresas, aspersores manuales y pinceles y cepillos de cerdas suaves según la materia depositada y el estado de conservación del soporte. En la fachada había marcas negras que obligaron a repasar varias veces algunos planos, mientras que en los interiores, que se encontraban en mejor estado, se realizó la limpieza mediante pinceles retirando el polvo.

Finalmente en toda la obra se procedió a aplicar un consolidante basado en ésteres de ácido silícico con el objeto de dar cohesión a los sectores de mampostería deteriorada. Se realizaron varias pruebas a fin de seleccionar el producto más adecuado, ya que en algunos ensayos se producían alteraciones del color de las superficies.

### **Pisos**

Los pisos presentaban situaciones diversas. Por un lado, los interiores graníticos (hall) y calcáreos (ubicados en la cocina, el comedor y el garaje) se conservaron en buen estado, pero presentaban suciedad superficial (depósitos de polvo y cera o plastificante). Los exteriores, un alisado de cemento rojo, constituyen un componente frágil y en regular estado de conservación.

Los pisos interiores de madera de pino tea habían sido saqueados durante la época en que la casa no estuvo debidamente resguardada. En el sotanillo del dormitorio principal quedaban vestigios de los pilares de ladrillos ubica-

dos sobre los que se disponía la tirantería original, lo cual sirvió para posicionar el nuevo par de pilares-tirantería. Para la reposición se utilizaron tirantes y tablas de pino tea similares a los originales; la superficie fue pulida y protegida. Por último se colocaron nuevos zócalos respetando las alturas originales según las marcas encontradas en el muro.

### **Carpinterías**

Tal como expresamos, la mayoría de las carpinterías fueron sustraídas, literalmente arrancadas. Durante los noventa fueron colocados algunos elementos de cierre en forma precaria. Para la reposición se trabajó con el material documental. En las imágenes fotográficas donde aparecían las carpinterías originales, se realizó una restitución gráfica a fin de poder realizar la reproducción de los perfiles de las mismas; así se logró reproducir las puertas de madera del hall, el dormitorio y la cocina. En los casos en los que no se contaba con material gráfico se trabajó por inferencia y testimonio oral, tal como aconteció con la puerta de chapa que comunica el garaje con el patio lateral.

En otros casos resultaron fundamentales los aportes de libros dedicados al ataque como episodio histórico (PANCEIRA, 2006), que tuvieron a la casa como escenario de una experiencia de vida personal (ALCOBA, 2007) o que recogen testimonios de la primera presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo (RAMOS PADILLA, 2006).

Asimismo, los testimonios de Chicha y de otros testigos resultaron de gran valor. Tal es el caso de la mampara originalmente dispuesta entre la galería y el paso entre el comedor y la habitación trasera. Si bien en una foto de principios de los ochenta aún se observa el marco de aluminio –lo cual permite inferir la característica de las hojas corredizas– resultó vital el testimonio que al respecto brindó Chicha.

### **Cielorrasos**

Los cielorrasos en especial los del garaje y el dormitorio principal, presentaban serios deterioros. De yeso suspendido aplicado sobre metal desplegado, fueron golpeados y horadados por los culatazos de armas largas, a fin de detectar algún tipo de material de la organización. Precisamente, un bayonetazo provocó un corte en una de las chapas de la cubierta del garaje, lo cual provocó una filtración de agua de lluvia que causó importantes daños en la estructura de madera, en el cielorraso y en el automóvil. En toda la estructura, la propia fragilidad de los materiales sumada a otras filtraciones de agua de lluvia hicieron estragos, causando el desprendimiento de numerosos fragmentos mientras que otros quedaron pendiendo del metal desplegado oxidado.

Al respecto, se decidió actuar en dos direcciones; por un lado, y en la medida de lo posible, reposicionar los fragmentos a partir de sujetarlos con hilos de



Anastylosis en muro del galpón y parrilla | foto Fernando Gandolfi



Nueva cubierta sobre galpón e imprenta | foto Fernando Gandolfi



La escena del crimen, Chicha Mariani y los jueces de la causa | foto Fernando Gandolfi

nylon, lo que a su vez requirió la colocación de listones de yesero paralelos a los existentes –ya sin capacidad portante– adosados mediante precintos para dar continuidad al plano de cielorraso. Una vez realizada esta tarea se colocaron mallas de protección ancladas mediante tensores a los muros.

### El auto

Una furgoneta<sup>8</sup>, que la pareja utilizaba tanto para la distribución de las conservas de conejo producidas y de la revista Evita Montonera publicada en la casa, también forma parte de la declaración del sitio como Monumento Histórico Nacional, caso único en la Argentina. El vehículo se encontraba en el garaje durante la irrupción y acusa la contundencia del ataque armado.

A partir de una intervención específica se le devolvieron los atributos previos al saqueo al que fue sometido en los años posteriores al asalto, reintegrando sus componentes faltantes pero siempre identificándolas como reposiciones.

En los trabajos desarrollados se contemplaron criterios de mínima intervención, reversibilidad y legibilidad en el sentido de la distinción de lo nuevo frente a lo original existente. Si bien la intervención realizada tuvo por objetivo la conservación del bien y de las huellas del ataque, la reversión de patologías y de otras circunstancias que obraron con el paso del tiempo, resultaba particularmente significativo darle legibilidad al sitio como escenario activo de la memoria. La transmisión del mensaje a partir del relato oral

8

Se trata de una furgoneta marca Citroën modelo 1973.



Apunte de una estudiante durante una visita a la casa | foto Fernando Gandolfi

de los guías que genera cada recorrido por la casa se traduce en el conocimiento de las circunstancias históricas por las que atravesó el sitio, potenciando su capacidad de generar un sentido crítico ante la evidencia de lo sucedido; brindando a la sociedad la oportunidad de traducir los vestigios, las marcas, en elementos de reflexión para comprender el presente desde lo acontecido en el pasado.

Walter Benjamín afirmaba que "...todo documento de cultura es a su vez documento de barbarie" (BENJAMIN, 2005: 23). En un sentido literal, la casa Mariani-Teruggi resulta elocuente "en tanto documento de barbarie"; su destrucción es un claro testimonio de la violencia indiscriminada ejercida por el Estado durante la última dictadura militar.

El sitio se ha recuperado materialmente y resignificado desde una doble perspectiva: en la evocación de la barbarie y de sus víctimas y en la esperanzada búsqueda de su nieta por parte de María Isabel Chorobik de Mariani (Chicha).

## FICHA TÉCNICA

---

### Sitio de memoria casa Mariani-Teruggi. Monumento histórico nacional

#### Comitente

Asociación Anahí

#### Proyecto y dirección de obra

Fernando Gandolfi

Ana Ottavianelli

#### Arquitectos colaboradores

Julieta Calabrese Tello / Omar Loyola / Eduardo Gentile

Daniel Vincenti / Natalia Vincenti / Martín Villanueva

#### Ubicación

Calle 30 entre 55 y 56

La Plata, Buenos Aires, Argentina

#### Año del proyecto

2007/2008

#### Año de construcción

2009/2011

#### Construcción

Impermax S.A. (Sr. Nelson Pecci)

#### Asesores Estructura

Estudio Ingenieros Enrique Sánchez, Roberto Igochnikow

#### Asesores

DAC, arquitectos Jorge Czajkowski, Analía Gómez

#### Superficie total

208 m<sup>2</sup>

#### Fotografías

Fernando Gandolfi

## BIBLIOGRAFÍA

- **ALCOBA, L.** (2008) *La casa de los conejos*. 1ª ed. en francés, 2007. Barcelona: Edhasa, 2008
- **BAUMAN, Z.** (1997) *Modernidad y Holocausto*. Madrid: Sequitur, 1997
- **BENJAMIN, W.** (1989) Tesis de filosofía de la Historia. En *Discursos interrumpidos I*. Buenos Aires: Taurus, 1989
- **HUYSEN, A.** (2002) *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México DF: Fondo de Cultura Económica, 2002
- **PANCEIRA, L.** (2006) *Dar la vida. La resistencia en la casa de la calle 30*. La Plata: Editorial de la campana, 2006
- **RAMOS PADILLA, J. M.** (2006) *Chicha, la fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo*. Buenos Aires: Agebe, 2006